

Organizando en las calles: Un estudio de recicladores en las calles de Ciudad del Cabo

Un resumen basado en el informe de Koni Benson & Nanadi Vanga-Mgijima, Grupo Internacional de Investigación e Información Laboral (ILRIG, por su sigla en inglés)

A finales de 2009, un grupo de investigadores contratados por WIEGO, realizó un estudio para aprender más acerca de las personas que trabajan como recicladores en Ciudad del Cabo. Los investigadores querían averiguar lo siguiente:

- Dónde trabajaban los recicladores
- Quiénes trabajaban como recicladores
- Por qué y cómo trabajaban
- Cómo veían ellos su trabajo
- Desafíos a los que se enfrentaban
- Cómo los trataba la industria del reciclaje

Los investigadores también esperaban averiguar acerca de las organizaciones que ayudaban a los recicladores y si a los recicladores les interesaba o no, saber más acerca de los beneficios de trabajar colectivamente. Este folleto describe los hallazgos de los investigadores y espera poder ayudar a los recicladores y a las organizaciones que los apoyan a lograr una mejor comprensión de los recicladores, los desafíos que enfrentan y las posibilidades de cambio.



Introducción

Los recicladores han sido por mucho tiempo una parte importante pero no reconocida de las industrias de reciclaje y gestión de residuos en Sudáfrica. Muchas personas diferentes, incluyendo ancianos tratando de ganar algo adicional a la seguridad social, madres tratando de alimentar a sus familias, trabajadores de medio tiempo tratando de pagar la renta, e incluso niños comienzan a reciclar con el fin de hacer el dinero necesario para sobrevivir. Debido a la crisis económica mundial y a las grandes empresas tratando de ahorrar dinero, muchos más trabajadores pobres están perdiendo sus empleos en Sudáfrica y se están uniendo a la fuerza laboral informal urbana trabajando como recicladores.

Reciclar significa recoger los materiales reciclables o reutilizables de lo que otros han desechado como residuo. Los materiales reutilizables tales como ropa, artículos para el hogar o tela pueden ser utilizados por la persona que los recoge, vendidos a otros de manera informal o utilizados para hacer artículos nuevos para la venta. Los artículos reciclables como el hierro, cobre, aluminio, hojalata, plástico, vidrio, electrodomésticos, cartón y papel, se venden a los centros de recompra. Los centros de recompra los venden después a negocios más grandes de reciclaje que hacen productos nuevos a partir de ellos.

Hay muchas palabras para recuperar residuos en Ciudad del Cabo. Algunas de ellas son reciclaje, minería, *minza* (intentando sobrevivir), *ukuzizamela* (intentándolo por sí mismo), agarrar-agarrar, trabajo, reciclador, cartonero, o *skarrelling* (siempre en busca de algo).

Aunque la gente siempre ha reciclado, más están comenzando a reciclar cada día. A los recicladores no se les paga un salario decente por su trabajo y a menudo trabajan en lugares peligrosos e insalubres. Sin embargo, las ciudades y las grandes empresas en realidad dependen de ellos para que los ayuden con los desechos y para que los provean de bienes reciclados para reducir los costos de producción. Dicho de otra manera, mientras que la industria del reciclaje gana bastante dinero y los municipios ahorran dinero al no tener que deshacerse de los residuos que son reciclables, este dinero no se comparte con los recicladores.

Dónde trabajaban los recicladores

Los investigadores se enfocaron en tres áreas donde los recicladores trabajaban en Ciudad del Cabo. Éstas fueron Salt River-Woodstock, Khayelitsha y Philippi-Gugulethu.

Salt River-Woodstock es un área industrial que rodea el centro de la ciudad. Al ser un cruce de vías férreas, la gente puede llegar de todas partes para vender lo recolectado en los centros de recompra. A pesar de contar con un largo historial de pobreza y hacinamiento, fue elegida recientemente como un distrito de "mejora". Ello significa que gente y empresas con más dinero se estén mudando a la zona y promueven que las rentas sean más elevadas. Aquellos con menos dinero no pueden costear un sitio donde vivir. La gente que vive en chozas o edificios y que no pueden pagar el costo de la renta, se les está desplazando fuera del área. Mucha gente vive en las calles. Como dijo un hombre: "solía trabajar en la industria de la construcción y hemos construimos la mayoría de estos edificios que usted ve... pero ahora no tengo un sitio donde quedarme".

Khayelitsha es el suburbio periférico más grande de Ciudad del Cabo, está ubicado a unos 35 kilómetros del distrito comercial. La mayor parte de la población vive por debajo de la línea de pobreza. Sus refugios incluyen casas precarias, casas del programa RDP (Plan de Reconstrucción y Desarrollo) y chozas hechas con materiales reciclados. Ya que hay tanta gente aquí que se encuentra desempleada, han comenzado a hacer otras cosas para poder sobrevivir, tales como reciclar y proyectos de jardinería.

Philippi-Gugulethu es uno de los suburbios más antiguos de Sudáfrica. Está ubicado muy cerca del aeropuerto de Ciudad del Cabo. Está hacinado y las condiciones de vida son de extrema pobreza. Muchos grupos sociales, comunidades, iglesias y grupos no gubernamentales se han acercado para ayudar a la gente.

Mientras los investigadores realizaban entrevistas y encuestas en cada una de estas áreas, ellos decidieron enfocarse más profundamente en el área de Philippi-Gugulethu. En total los investigadores realizaron 75 entrevistas; a los propietarios de los centros de recompra, a los empleados de los centros de recompra, recicladores individuales y recicladores que trabajan en pares. En Philippi, los investigadores también realizaron entrevistas a grupos de mujeres recicladoras y a asociaciones organizadas.

¿Cómo trabajan los recicladores?

Hombres y mujeres trabajando diferenciadamente

Hombres y mujeres realizan distintos trabajos como recicladores. La mayoría de los recicladores en Ciudad del Cabo son hombres. Los hombres y los muchachos tienden a juntar materiales pesados, cosas más industriales tales como metal, neumáticos, cobre y acero. Ellos transportan estos materiales a los centros de recompra en carros de supermercado, carros hechos por ellos mismos, carros a caballo, o los transportan en pequeños camiones llamados "bakkies". Esto les permite entregar materiales más valiosos, es por eso que los hombres tienden a hacer más dinero que las mujeres, promediando unos 100 Rand al día.

Las mujeres recogen cosas tales como, papel, plástico, ropa y botellas de vidrio. Algunas mujeres especialmente en Khayelitsha, recogen telas que las ayudan en otros proyectos tales como la costura. La mayoría de las mujeres llevan los materiales a mano, a menos que estén con un hombre. A veces llevan sus niños sobre sus espaldas, y sus cargas son generalmente pesadas. A menudo trabajan menos horas que los hombres, ya que se espera que sean ellas quienes cuiden de la familia y hagan las tareas del hogar. Como pasan menos tiempo recolectando, juntan menos y los materiales son menos valiosos, por ello hacen menos dinero que los hombres. Las mujeres pueden ganar tan poco como 10R por día y promediando 50R diarios. Tampoco se les permite el ingreso a algunos centros de recompra, y deben esperar a que un hombre ingrese por ellas. Nadie pudo dar una explicación del por qué sucede esto. Generalmente los recicladores masculinos suelen

¿Por qué la gente trabaja como reciclador?

Las personas trabajan como recicladores por muchas razones:

- Han sido despedidos de sus trabajos
- No pueden hallar un nuevo empleo
- Tienen trabajos de medio tiempo y desean hacer dinero extra
- Para ganar dinero y alimentar a sus familias
- Tienen pensiones y desean hacer dinero extra
- No tienen derecho al seguro social
- Nunca tuvieron un empleo formal
- Para encontrar materiales para utilizar en sus propios hogares

¿Quiénes trabajan como recicladores?

Aunque generalmente son todos muy pobres, gente muy diversa trabaja como reciclador:

- Africanos y Sudafricanos de color, algunos Sudafricanos blancos y Africanos inmigrantes del resto del continente
- Niños tan jóvenes como de nueve años de edad
- Hombres jóvenes y de mediana edad
- Mujeres, especialmente madres solteras
- Mujeres que han arrastrado a sus familias de áreas rurales esperando brindarles educación y mejores condiciones de vida
- Ancianos hasta de 80 años, tanto hombres como mujeres

pensar que las mujeres son el sexo débil y que sólo deben hacer ciertos tipos de trabajo.

Organizando sus días

La mayoría de los recicladores organizan sus días de trabajo en torno a la recolección municipal, bodas e *imigidis* (ceremonias de iniciación). Algunos recicladores trabajan habitualmente las mismas calles, áreas y rutas, mientras que a otros no les agrada la idea de apegarse a un territorio. Algunos recicladores viven en las áreas que trabajan, generalmente en la calle, y otros llegan de otras áreas a Salt River-Woodstock debido a los precios más elevados.

Los recicladores a menudo trabajan más horas por día que un trabajador formal. Algunos trabajan todo el día. Otros trabajan temprano por las mañanas y luego por las tardes cuando regresan los trabajadores formales a sus hogares. Algunas mujeres y recicladores ancianos recogen botellas por dos o más meses y hacen que recojan las botellas de sus hogares las organizaciones comunitarias, por las cuales ellos reciben hasta 1000R.

La mitad de los recicladores trabajan solos, mientras que la otra mitad prefiere trabajar en una pareja o grupo. Novias y novios a veces trabajan juntos. Los grupos son a menudo informales, lo que significa que no tienen

Desafíos que enfrentan los recicladores

Los recicladores enfrentan condiciones de trabajo muy peligrosas:

- riesgos de salud
 - desechos tóxicos y humanos
 - animales muertos
 - comida en mal estado
 - vidrios rotos
 - enfermedades, tales como la neumonía, provocada por las malas condiciones
- clima
 - altas temperaturas
 - temporada de lluvias
- violencia
 - asalto físico tal como apuñalamientos, debido a disputas territoriales y robo
 - violación
 - robo.

Para la mayoría de los recicladores las condiciones de vida no son mejores que las condiciones laborales:

- muchos recicladores duermen en la calle
- aquellos con refugio pueden no contar con agua corriente ni sanitarios apropiados
- la mayoría se enfrenta al hacinamiento y a las enfermedades que ello conlleva
- hambre.

Algunos recicladores también tienen adicciones a la droga y al alcohol:

- de acuerdo a un reciclador en Salt River-Woodstock, algunos proyectos comunitarios han sido abandonados porque "hay muchos problemas ahora... los recicladores están usando drogas y a veces son muy groseros".

Los recicladores también se enfrentan al acoso de diversas personas:

- policía y empresas privadas de seguridad
 - los recicladores son interrogados y acosados a diario sin motivos aparentes
 - los recicladores son acusados de robo en sus comunidades
 - la policía responde a llamados de los centros de recompra para que les prohíba a los recicladores deambular por las entradas de los centros
- propietarios de viviendas
 - a los recicladores se les insulta o a veces los llaman "bergies" (mendigos) o "mabuyaze" (los que regresan sin nada)
- autoridades de la ciudad
 - un grupo de recicladores colectivos fue desalojado de su edificio por un concejal de la ciudad
- otros recicladores
 - hay mucha sospecha, competencia y hasta violencia entre recicladores
- encargados y propietarios de los centros de recompra
 - como dijo un propietario de un centro de recompra, "los conozco a todos muy bien, duermen cerca de aquí y beben. Tengo toda clase de nombres para ellos. Usted los llamará "bergies" o vagos, pero yo no ofendería sus oídos repitiendo delante suyo como los llamo yo cuando estoy malhumorado".
 - los propietarios llaman a la policía para que les prohíba a los recicladores merodear los centros

normas establecidas y podrían incluir de 4 a 10 personas. Estos recicladores recogen juntos y unen sus materiales para obtener mayores ganancias. Las ganancias son generalmente compartidas por igual para evitar conflicto. Las mujeres mayores en Khayelitsha incluso comparten sus ganancias con los miembros del grupo que cuidan de otros, o que están demasiado enfermos para trabajar en determinados días. Como una mujer dijo: "Nosotros recogemos de forma individual para nuestras propias necesidades – pero también compartimos la recolección, si uno de nosotros no es capaz de alcanzar un margen de beneficio o ha estado enfermo".

¿Cómo se ven los recicladores a sí mismos?

Algunos recicladores no se ven a sí mismos como "trabajadores", o sienten que están "perdiendo el tiempo", mientras esperan un trabajo real. Algunos lo ven como un trabajo extra que les ayuda a mejorar las ganancias de su trabajo de medio tiempo. La mayoría

de los recicladores en cambio, se ven a sí mismos como cualquier trabajador. Como dijo Markus, un reciclador: "Soy un trabajador porque salgo a trabajar todas las mañanas como cualquier otro trabajador. No digo que salgo a buscar materiales, pero digo que voy a trabajar. Es un modo de vida honesto, por lo tanto es trabajo". Muchos otros dijeron que trabajaban duro, eran emprendedores y que estaban haciendo un trabajo honesto.

¿Cómo trata la industria del reciclaje a los recicladores?

Hay algunas discrepancias entre los centros de recompra en cuanto a las cantidades de materiales que les compran a los recicladores. Algunos centros en Salt River-Woodstock dicen que les compran muy poco material a los recicladores y que el grueso de su negocio lo hacen con las grandes compañías papeleras y acerías. Otros centros dicen que el negocio ha mermado con las grandes empresas desde la crisis económica mundial del 2008 y

que toda la industria del reciclado ha perdido muchos trabajos formales, pero ellos han visto a mucha más gente comenzando a reciclar. En ambos casos, los centros de recompra dicen que son las grandes empresas las que fijan los precios y que hay muy poco margen para negociar con los recicladores. Pero de todos modos, los centros de recompra negocian con las grandes empresas para mejorar sus precios y es por eso que los recicladores creen acertadamente que los centros de recompra hacen mucho dinero a sus expensas.

Los recicladores no son vistos como un eslabón real en la “cadena de valor” del reciclaje. Tal como dijo un propietario de un centro de recompra, él le compra a “toda la gente – plomeros, gente de empresas”. Pero no incluye a los recicladores en su lista. En otras palabras, los recicladores realizan una tarea muy difícil y peligrosa al comienzo de la cadena de valor, tal como lo hacen sus empleados. Ellos proveen los materiales que las grandes empresas precisan para recortar costos y hacer dinero. Sin embargo, los recicladores no son vistos como trabajadores, ni siquiera como gente de la industria, no se les paga ni se les trata bien, ni se les da protección médica o seguridad social por este trabajo.

Individualmente, los recicladores tienen pocas opciones de ser tratados de otro modo. Para poder vender en los centros de recompra, deben tener documentos de identidad. Si no tienen documentos de identidad y crean buenas relaciones con los centros de recompra, los propietarios les podrían permitir que vendan de todos modos. Pero si los recicladores no tienen buen trato con los propietarios, entonces no les permiten vender sus materiales y se les dificulta hacer el dinero que precisan para sobrevivir.

Posibilidades para organizarse

Si bien hay algunos proyectos de apoyo para los ingresos como la costura, la salud y la nutrición para los recicladores, hay pocos proyectos para organizar alrededor del reciclaje. En su lugar, ellos reciclan como parte de otro proyecto. Por ejemplo, un grupo de costura en Philippi, recicla telas para los proyectos de costura. Hay muy pocas organizaciones formales que se enfoquen en hacer cambios en las condiciones laborales de los recicladores, aunque se forman pequeños grupos informales para compartir el trabajo y las ganancias. Mientras que estos pequeños grupos ya se han “organizado por ellos mismos”, no cuentan con el tiempo para trabajar por mejores condiciones ni de negociar precios en los centros de recompra. Necesitan, en su mayoría, recolectar suficientes materiales para generar ingresos decentes.

Sin embargo, los recicladores han sido una parte importante en al menos dos organizaciones de la comunidad. Una de ellas, Tsoga, se formó para trabajar en conjunto en proyectos tales como, jardinería de parques, jardinería de alimentos, cuidado de viveros, costura y reciclado de vidrio. Ahora los recicladores se hallan luchando con las autoridades para que Tsoga continúe

funcionando. En Philippi, las mujeres recicladoras se reúnen habitualmente para ayudar a la SPCA (Sociedad Protectora contra la Crueldad Animal), en contra del abuso de los caballos de tiro de carros, tan comúnmente utilizados en el reciclaje.

A pesar de que hay muy pocos proyectos que los ayuden directamente, los recicladores están interesados en la idea de las cooperativas. Ellos creen que las cooperativas llevarán a que los centros de recompra cierren sus puertas y que “podrían haber muchas más oportunidades si los recicladores se organizaran”. Mucha gente se interesó en cómo este trabajo fue organizado en otras partes del mundo y en las formas en que el trabajo puede ser modificado para ayudarlos.

Tal como dijo un hombre, Marcus: “Deseo que todos los recicladores se unan, que comiencen a cooperar entre ellos y que se enseñen los unos a los otros, o compartan habilidades para que puedan tener un futuro mejor. Yo no deseo morir recolectando residuos”.

Conclusión

Quizá la pregunta más importante sea: ¿Desea la gente organizarse en torno al reciclaje? La gente quiere seguridad laboral y una vida mejor, pero, al igual que Marcus, no quieren morir como recicladores. Si pudieran elegir, a la mayoría de los recicladores entrevistados en Ciudad del Cabo les gustaría hacer algo distinto. Por ende, cualquier intento de organizarse, debería entonces enfocarse en el hecho de que cualquier cambio que se haga modificaría sus vidas y les ayudaría a obtener un trabajo estable y un lugar donde vivir. Las mujeres también podrían estar interesadas en organizarse en torno a las injusticias de género que enfrentan en la industria. También sería provechoso organizarse alrededor de la idea de proteger a los recicladores contra la violencia policial, tal como lo hacen las trabajadoras del sexo y los vendedores ambulantes. Otro modo de comenzar a organizarse, sería juntar a los recicladores con los empleados de los centros de recompra y los conductores de “bakkies”, (pequeños camiones). En otras palabras, los primeros esfuerzos podrían enfocarse en acercar a aquellos cuyos trabajos se superponen y que estén interesados en modificar como se divide el trabajo y el dinero en la industria del reciclaje. Entonces, puede resultar más fácil trabajar colectivamente.

A medida que más y más gente es despedida de sus trabajos formales, las ideas de “trabajo” y “lugar de trabajo”, cambiarán aún más. Una mayor cantidad de gente podría enfrentarse a la inestabilidad laboral, el hambre y a peores condiciones de vida. Los trabajadores informales, tal como los recicladores, podrían ayudar a pavimentar el camino para que otros aprendan cómo organizarse y cómo mejorar sus condiciones laborales y de vida.

Acceder a la versión PDF de esta publicación en: www.wiego.org o www.inclusivecities.org/es/herramientas.html